

" NADIE

ES PROFETA

EN SU TIERRA

Domingo Cuarto - C

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA.

Domingo 4º - C

Presentación

Bienvenidos todos a esta Celebración de la Eucaristía, de la Misa.

El evangelio de hoy continúa el relato del domingo pasado. Jesús entra en la sinagoga de Nazaret, el pueblo en el que se ha criado, lee la Escritura, la Biblia y todos le escuchan.

Pero cuando va explicándola se levantan contra Él: ¡Qué va a enseñarnos este que es de aquí, más joven que nosotros, e hijo de una familia humilde y sencilla!

Porque nadie es profeta en su tierra. Porque el profeta es una persona que dice las verdades claras, sin miedo, sin estar presionado por nadie.

Jesús explica las Escrituras, la Biblia y las pone al día, pero a algunos les molesta esa explicación y lo rechazan.

También nosotros hemos escuchado ese mismo evangelio y vamos a tratar de aceptarlo, de seguir sus enseñanzas, porque Jesús es el Profeta, nuestro hermano Mayor, el que nos trae el mensaje de Salvación al mundo.

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios de la Verdad, su Hijo Jesús, el Profeta, y el Espíritu de Amor estén con todos nosotros

P D I M O S P E R D Ó N .

Es el momento del perdón. Una vez más, vamos a acercarnos confiados, porque el Señor siempre nos perdona.

* Nos cuesta escuchar tu Palabra, porque muchas veces nos resulta dura y molesta. **Señor, ten piedad.**

* Tus enviados nos recuerdan tu Mensaje , pero muchas veces nos duele y hablamos mal de ellos porque nos proclaman tu Verdad. **Cristo, ten piedad.**

* Porque escuchamos tu Palabra a nuestra manera y queremos servirnos de ella y opinar y actuar a nuestro gusto. **Señor, ten piedad.**

Sacerdote.

Dios Todopoderoso tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

G L O R I A .-

Agradecidos porque Dios nos ha perdonado, le decimos:-
Gloria a Dios en el cielo

O R A C I Ó N

Señor,
hemos recibido tu Palabra,
y hemos saboreado tu Verdad.
Hemos conocido a Jesús,
tu Palabra y tu Profeta.
Ayúdanos,
para no apartarnos de su Mensaje
y aceptarlo tal como es.
Porque Él es para nosotros,
la Vida y la Verdad.
Y lo será hoy y siempre
por los siglos de los siglos.

A m é n .

ENCUENTRO CON LA PALABRA.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios escoge a un Profeta y lo envía a predicar en medio de un pueblo no muy favorable. Pero Dios no lo abandona.

Lectura del Profeta Jeremías. 1,4-5.17-19

En los días de Josías, recibí esta palabra del Señor:

- Antes de formarte en el vientre, te escogí,
antes de que salieras del seno materno, te consagré:
te nombré profeta de los gentiles.

Tú cíñete los lomos,
ponte en pie y diles lo que yo te mando.

No les tengas miedo,
que si no, yo te meteré miedo de ellos.

Mira: yo te convierto hoy en plaza fuerte,
en columna de hierro, en muralla de bronce,
frente a todo el país:

frente a los reyes y príncipes de Judá,
frente a los sacerdotes y la gente del campo;

lucharán contra ti, pero no te podrán,
porque yo estoy contigo para librarte,

- oráculo del Señor.

Palabra de Dios

ACLAMACIÓN O CANTO.

Monitor.

Estamos en la presencia del Señor y le damos gracias por ello.
También le suplicamos desde el fondo del corazón: -

Todos.- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

Venid, aclamemos al Señor,
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Todos.- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

Porque Él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que Él guía.
Ojalá escuchéis hoy su voz.

Todos,- Haz, Señor, que escuchemos tu voz.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

El amor es un don de Dios, el mejor de todos. El amor es lo que da sentido a la vida humana y nos ayuda a convivir.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Corintios.

1 Cor 12,31-13,13

Hermanos: El amor es comprensivo,
el amor es servicial y no tiene envidia;
el amor no presume ni se cree importante;
no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal;
no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites,
espera sin límites, aguanta sin límites.

El amor no pasa nunca.

¿El don de predicar? Se acabará. ¿El don de lenguas? Enmudecerá.

¿El saber? Se acabará.

Porque inmaduro es nuestro saber e inmaduro nuestro predicar,
pero cuando venga la madurez, lo inmaduro se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño,
sentía como un niño, razonaba como un niño.

Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo de adivinar;
entonces veremos cara a cara.

Mi conocer es por ahora inmaduro,
entonces podrá conocer como Dios me conoce.

En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres.

La más grande es el amor.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús anuncia el Evangelio en la sinagoga de su pueblo. Causa admiración entre sus paisanos, pero no le hacen caso, porque es conocido, es el "hijo de José".

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas.

4,21-30

En aquel tiempo, comenzó Jesús a decir en la sinagoga:

- Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios.

Y decían: - ¿No es éste el hijo de José?

Y Jesús les dijo: - Sin duda me recitaréis aquel refrán:

"Médico, cúrate a ti mismo»: haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún.

Y añadió: - Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra.

Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón.

Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado más que Naamán, el sirio.

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo.

Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

Palabra del Señor.

Nadie es profeta en su tierra

El domingo pasado nos quedábamos con la sensación del éxito de Jesús: ¡todos los ojos estaban puestos en Él!

Hoy, por el contrario, todas las manos parecen estar sobre Él para empujarlo y despeñarlo por un barranco.

La vida, en todas situaciones, nos trae a la memoria esta cruda realidad: tan pronto te aplauden como te critican. Pero, el que es o quiera ser profeta, ha de saber (hemos de saber) que no ha venido al mundo para ser elogiado, ni tampoco con el ánimo de ser impopular, sino para sentirse en las manos de Dios para cumplir su voluntad. Lo demás...queda en segundo plano.

Jesús fue despreciado entre los suyos y no reconocido ¿Por qué con la Iglesia habría de ser distinto? ¿Por qué con los sacerdotes va a ser distinto? ¿Qué espera nuestra sociedad de la Iglesia? ¿Que le diga que “sí” a todo? ¿Qué piense y actúe como el mundo y no como Dios? ¿Que renuncie a lo que es vital en ella y traicione al espíritu de su Fundador para subir puntos en el barómetro de su consideración?

Un joven no creyente, en una carta a un medio de comunicación social, escribía lo siguiente en estos días: “Agradezco a mis padres el hecho de que me inculcaron valores auténticos; ojala en vez de suprimir horas de religión en la enseñanza, pusieran más. Creo que a los jóvenes les vendrá bien el día de mañana, situarse desde una escala de valores auténticos y no desde el sistema de la sociedad actual devaluada”.

Tenemos que prepararnos ante unos tiempos que, según estamos percibiendo, nos traen nuevos retos y muchas dificultades. Pero ¡no vamos a temer! Jesús va por delante y Él nos abre el camino.

Se cumple una vez más. Sólo desprecian a uno... en su propia casa y entre los amigos y los del pueblo. ¿Será que Jesús tenía, y sigue teniendo entre nosotros muchas casas y muchos conocidos, pero pocos corazones dispuestos a seguirle de verdad?

Guión de Homilía. " Grita Profeta "

Cuando hablamos de Profetas, esto despierta en nosotros una imagen equivocada: la de un hombre que adivina y anuncia lo que va a suceder. Pero no hay tal cosa.

El Profeta es un hombre que ve el presente y vive en el presente. Lo que ocurre es que lo ve sin prejuicios, con naturalidad y lo expresa sin lenguajes científicos, sin diplomacias ni políticas; dice lo que ve.

Pero también el Profeta es un hombre que sabe callar. No es un charlatán. Y su silencio es tan inquietante como sus palabras.

Pero cuando habla lo hace con autoridad, y sin estar sometido a nadie, porque es libre: libre de cualquier egoísmo y de cualquier interés partidista.

Por eso sus palabras escandalizan, molestan a los oportunistas, a los que se quedan agazapados en su "prudencia", a los que sólo buscan defender sus propios intereses.

Y como la verdad molesta a estos tipos de personas, los persiguen. Así ocurrió con Juan Bautista, con Jesús y con todos los Profetas. Y así ocurre hoy con los que siguen denunciando la mentira, el robo, la corrupciónetc.

Los Profetas son perseguidos y condenados porque sus palabras denuncian la mentira, la falsedad, la hipocresía de esta sociedad y de muchos de sus dirigentes, y por eso resultan inaguantables. También hoy.

Al Profeta no le gustan los aplausos, sólo quiere que sigamos sus palabras y su ejemplo.

Entre nosotros, hoy, siguen existiendo Profetas.

Pero Jesús nos dice dos cosas muy importantes.

* " Nadie es Profeta en su tierra".

* " Guardaos de los falsos Profetas".

Parece que hay gente que se quiere hacer el Profeta, pero no lo es. Se presentan como corderos, pero son como lobos disfrazados.

¡ Ojo con ellos, nos dice Jesús!.

Pero también nos dice que nadie es Profeta en su tierra. Y es que ocurre que estamos más dispuestos a escuchar al forastero, al desconocido, que al del pueblo o al amigo.

Escuchamos atentos a un desconocido lleno de títulos. Pero ¿Qué nos puede decir el vecino, cuya vida y milagros conocemos todos?

¿A qué se debe esta actitud y por qué actuamos así?

Es que lo conocemos y sabemos lo que nos puede decir. O es que, como nos conoce nos puede decir lo que no queremos oír, las verdades que nos molestan.

Un desconocido nos podrá hablar de cosas interesantes, pero lo que de verdad nos interesa, sólo nos lo podrá decir un conocido, aunque moleste oír la verdad.

Esta es la misión del Profeta y debemos escucharle. Nos dice las verdades que duelen y molestan, pero son las que nos ayudan a caminar en la vida, las que nos ayudan a seguir el ejemplo de Jesús.

Pero, como muchas veces sus palabras molestan y duelen es mejor eliminarlos, decir que son falsos Profetas, desprestigiarlos. En una palabra, quitarlos de en medio como sea.

Ya lo dijo Jesús: " Nadie es Profeta en su tierra ".

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Vamos a recordar a todos, también a los Profetas. Vamos a pedir por ellos y por el Pueblo de Dios.

1-: Por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que, fieles a su Misión de Profetas, anuncien sin miedo el Mensaje de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2-: Por todas las personas de buena voluntad, para que sigan luchando contra la mentira, la falsedad y la hipocresía, que quieren dominar en nuestra sociedad. **Roguemos al Señor.**

3-: Por todos los que arriesgan su vida en defensa de la verdad, aunque el mundo los desprecie y los persiga. **Roguemos al Señor.**

4-: Por todos nosotros, para que aceptemos a los Profetas y su Mensaje, aunque nos duela ; y para que seamos valientes proclamando la Verdad de Jesús por todas partes. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todo esto y muchas cosas más, te lo pedimos por Jesús, el Profeta Mayor de todos los tiempos. A m é n .

O F E R T O R I O .

O R A C I Ó N S O B R E L A S O F R E N D A S .

Te presentamos, Señor, el pan y el vino.
Junto a ellos presentamos, también, nuestras vidas:
vidas llenas de ilusión y confianza,
vidas llenas de esfuerzo y lucha,
pero vidas llenas, también,
de engaños, mentiras y desaliento.

Te ofrecemos,
nuestro deseo de seguir y aceptar a Jesús,
como el Profeta de nuestro tiempo
y de todos los tiempos.

A m é n .

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

Prefacio.- El Señor esté con vosotros
 Levantemos el corazón
 Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

 Te damos gracias, Señor,
 porque sostienes en tus manos el mundo.
 Porque nos has creado y nos llamas a la vida.
 Te damos gracias,
 porque nos enviaste a Jesús, el Profeta.
 Él nos enseña que Tú eres Padre,
 y nos amas a todos por igual.
 Nosotros queremos seguir sus enseñanzas,
 y no despreciarle como sus vecinos.
 Queremos ser defensores de la verdad,
 y no arrugarnos a la hora de proclamar su Mensaje.

 Ahora nos unimos a los santos,
 y a las personas de buena voluntad,
 para proclamar tu Gloria diciendo :

Santo, Santo, Santo

Te damos las gracias, Padre Santo,
por el Amor y la Sinceridad de Jesús,
al que Tú has enviado como Maestro y Profeta,
para ayudar a los pobres y oprimidos,
para ser entre nosotros,
la imagen de tu Misericordia y Ternura.

Envía Tu Espíritu sobre este pan y vino,
para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús, que en el colmo de su Amor,
en la Última Cena con sus discípulos,
tomó un pedazo de pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó un cáliz con vino,
te dio gracias de nuevo
y lo pasó de mano en mano, diciendo :

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe.....

Nosotros, ahora, celebramos este Misterio:
recordamos su Pasión, Muerte y Resurrección.
Haz que reine la paz donde haya seres humanos.
Nosotros hemos recibido la Palabra de Jesús,
y hemos conocido su Verdad.
No queremos rechazar su Mensaje,
sino que lo aceptamos tal como es:
las enseñanzas del Profeta Jesús de Nazaret.

Ayuda al Papa y a los Pastores de la Iglesia,
para que presenten la Palabra de Dios sin miedo.
Recuerda a los pobres y necesitados,
a los que luchan en favor de la verdad,
a los que son despreciados
por proclamar el Evangelio, el Mensaje de Jesús.

Recuerda a tus hijos
a nuestros familiares y amigos
y a los fieles difuntos de esta Comunidad,
que aceptaron a Jesús, y ahora viven junto a Él.

Nos unimos a María,
a los santos y a las personas de buena voluntad,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo con fuerza:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

Dios Padre, Tú has sembrado tu Palabra y nos has dado a tu Hijo. Jesús nos enseñó a llamarte Padre, y nos gusta. Ahora unidos en una sola voz y en un solo corazón, te decimos : **Padre Nuestro .**

Rito de la Paz.

Jesús nos trajo la Paz, pero no como la de este mundo. Él quiere una Paz, fruto de la justicia, y que haga posible la convivencia. No quiere la paz impuesta por la fuerza. Que el gesto de darnos la mano, o un beso, sea un deseo sincero de que todos queremos la paz.

- * **La Paz de Jesús, el Profeta, esté con todos nosotros**
- * **Nos damos la señal de la paz.**

Comunión.-

Vamos a acercarnos a Comulgar. Jesús nos invita y nos entrega su Pan: Pan amasado en la tierra,
Pan con sabor humano,
Pan que nos das como alimento y fuerza,
Pan que nos une y compartimos con los demás.

- * **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- * **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Señor,
hemos escuchado Tu Palabra y hemos repartido el Pan.
Haz que esta sea la señal,
de que Tú estás cercano entre nosotros,
de que somos tus criaturas, mimadas y amadas por Ti.

Jesús es el Profeta que dirige nuestros pasos,
con su Mensaje y con su Ejemplo.

Queremos escucharte y no dejarte a un lado,
pero somos débiles ; no nos abandones.

Queremos que seas para nosotros
como la luz del día que nos ilumina,
nos sacia y nos guía ;

Queremos que seas tierra firme para nuestros pies,
y sobre todo, que seas nuestro Padre,
nuestro Hermano y Amigo.

No nos dejes de tu mano.

A m é n .

Domingo 4º C.

PRIMERA LECTURA.

Monición:-

Mucho antes de la venida de Jesús, Dios promete y manda Profetas para que orienten a su pueblo.

Lectura del Libro del Deuteronomio. (Deut. 18, 17 - 22).

Yahvé me dijo:

- Bien está lo que han dicho. Yo promoveré de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande.

Si alguno no escucha mis palabras, las que ese profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas de ello.

Pero si un profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no le he mandado decir, y habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.

Si ese profeta habla en nombre de Yahvé, y lo que dice queda sin efecto y no se cumple, es que Yahvé no ha dicho tal palabra. El profeta la ha dicho por presunción, no le tengas miedo.

Palabra de Dios.

EVANGELIO.

Monición.-

Jesús anuncia el Evangelio, su Mensaje, en su pueblo, a sus paisanos. Pero éstos le rechazan. "Nadie es profeta en su tierra".

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 4, 21 - 30).

En aquel tiempo comenzó Jesús a decir en la sinagoga:

- Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios.

Y decían :

- ¿No es éste el hijo de José?.

Y Jesús les dijo:

- Sin duda me recitaréis aquel refrán. "Médico, cúrate a ti mismo". ; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm..

Y añadió.

- Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra.

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo.

Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

Palabra del Señor.

¿POR QUÉ SEGUIMOS PREDICANDO?

Dicen que una vez llegó un sacerdote a un pueblo y comenzó a predicar en la Misa del pueblo. Al comienzo, mucha gente escuchaba con atención sus sermones y se sentían impulsados a volverse a Dios por la voz de este sacerdote.

Pero pasaron los días y el sacerdote seguía anunciando su mensaje con la misma fuerza, aunque el público había ido disminuyendo poco a poco.

Cuando habían pasado unos meses, el sacerdote seguía celebrando la Eucaristía y predicando el Evangelio de Jesús, aunque los habitantes del pueblo estaban ocupados en otras cosas y nadie venía a escuchar su palabra.

Por fin alguien se acercó al sacerdote y le preguntó por qué seguía predicando si nadie le hacía caso. Entonces el hombre respondió: “Al principio, predicaba porque tenía la esperanza de que algunos de los habitantes de este pueblo llegaran a cambiar; esa esperanza ya la he perdido. Pero ahora sigo predicando para que ellos no me cambien a mí”.

Sigue teniendo actualidad, y mucha, el texto evangélico de la liturgia de hoy. Los paisanos de Jesús se creían con particulares derechos a recibir de Cristo un trato de excepción, por la sencilla y elemental razón de que Él era "hijo de José", uno del pueblo

En abierto contraste con lo que el texto de san Lucas dice al comienzo de este pasaje: “Todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios”, la narración da un vuelco repentino y comienza a mostrar la agresividad de la gente hacia la predicación de Jesús: Y decían:

- ¿No es éste el hijo de José?

Tanto que Jesús mismo toma la iniciativa y expresa las reservas que el pueblo tiene frente a su palabra:

– Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra

Después, hizo referencia a dos casos muy conocidos en el Antiguo Testamento en los que aparece una preferencia de parte de Dios por manifestarse a los hijos de pueblos distintos a Israel: Lo hemos escuchado en el evangelio

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo”.

Del mensaje de Jesús molestaba, y no poco, su dimensión universalista. Los poderosos de su tiempo no lo toleraban; las masas, movidas por aquellos, tampoco. Jesús daba por terminada la elección exclusivista de Israel al afirmar que ya no había judíos y gentiles y que las barreras de diferenciación entre “elegidos” y “no elegidos” caían por tierra.

Esta vieja reacción de Israel persiste, por desgracia, en no pocas de nuestras comunidades cristianas. Son muchos los que miran con malos ojos el empeño evangelizador.

Nos jugamos en esta partida la realización del designio de Dios sobre el mundo. De este designio gracioso en su origen, surge histórica y existencialmente el derecho de los hombres y pueblos a conocer y vivir el plan divino que es, en definitiva, la clave última de la existencia humana y de la historia. Todo el mundo, sin exclusión de ningún hombre, es el destinatario de la buena noticia y la comunidad creyente ha de ser consciente de haberla recibido para ser portadora del Evangelio. No está en sus manos secuestrarlo como patrimonio propio y excluyente. Los hombres, aun sin saberlo, tienen derecho al anuncio de la salvación. Y a la comunidad eclesial le corresponde posibilitar el ejercicio de tal

derecho, sean cuales sean las dificultades que se les presenten o las necesidades de la propia comunidad creyente. Jeremías tuvo que habérselas con circunstancias tremendas para ser fiel a su vocación de testigo y proclamador, de la Palabra. “Te nombro profeta de los gentiles...; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo”.

4. Cristianos desde hace siglos atrás, ¿no nos sentimos un poco o un mucho propietarios de la Buena Noticia de la salvación? Beneficiarios del amor salvador de Dios, ¿no lo acapararemos para nuestro exclusivo bien? ¿Que hacemos para que el mensaje de la salvación llegue todos los hombres de la tierra y por qué constreñimos en nosotros el amor que nos es comunicado por Dios para amar con Él a todos los hombres?

Como Jesús, nosotros también tenemos el peligro de ser rechazados por predicar lo que nos propone el evangelio. Pero no podemos claudicar frente al rechazo. Como el profeta, habrá que seguir anunciando el perdón, el amor y la paz, aunque todos nos vuelvan la espalda. Si no es para que los demás cambien, por lo menos para que ellos y sus costumbres, no terminen por cambiarnos a nosotros.

¿NO ERES TU, SEÑOR?

¿Quien vino pequeño y, ahora, nos habla con lenguaje tan elocuente?

¿Quien se hizo hombre y, ahora, parece expresarse con Palabras de Dios?

¿Quien nació en el silencio y, ahora, rompe la calma con palabras proféticas?

¿A quien se cerraron las puertas de la posadas

y, una vez más, te las cierran las gentes de tu misma tierra?

¿Aquel que fue reverenciado con dones por los Reyes

y, ahora, eres irreverentemente acosado al filo de un despeñadero?

¿Aquel que, fue agasajado por sencillos, humildes y pastores

y, ahora, acoges dudas e improperios?

¿Aquel a quien los profetas fueron anunciando y,

los hombres de aquellos tiempos, al igual que los de ahora,

tampoco te reconocemos?

¿Aquel que bajó a compartir nuestra humanidad

y, ahora, nos resulta difícil contemplar tu divinidad?

¿Aquel que, con su propia vida, cumple una vez más

lo que en Belén Dios hizo con la suya: amor al hombre?

¿Aquel que, siendo humilde, es valiente para manifestar

las cosas de Dios ante un mundo indiferente?

¿Quién siendo el Hijo de Dios quieres que vivamos en Ti,

que creamos en Ti, sin más pruebas que tu Palabra y tu vida?

¿Aquel que siendo Hombre nos enseña el camino adecuado

para buscar y encontrar a Dios?

ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Por la Iglesia. Para que pesar de las dificultades descubra que, ser Profeta, es lo más grande que puede ofrecer y ser ante Dios.

Roguemos al Señor.

2.- Por los que nos ayudan a descubrir el rostro de Jesús. Por los sacerdotes y catequistas. Para que no se cansen de acercarnos a la vida de Cristo. **Roguemos al Señor.**

3.- Por tantos países que no conocen a Jesús. Por aquellos otros países que persiguen a nuestros hermanos cristianos. Para que sea posible el respeto. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que sepamos ser críticos con lo que está mal y colaboremos para mejorarlo. Y para que no nos dejemos vencer por la mentira o el desencanto. **Roguemos al Señor.**

Presentación.

El Evangelio es para nosotros la Palabra de Dios que nos anuncia lo que debemos hacer para seguirle con lealtad.

Esta Palabra, muchas veces nos puede resultar molesta.

El Evangelio es duro y exigente, nos arranca de nuestra comodidad y nos saca de nuestras costumbres.

Por eso, corremos el riesgo de rechazar la Palabra de Dios e, incluso, de despreciar y perseguir al que la anuncia: a los Profetas.

Pero el Profeta es un hombre sin miedo, lleno de Dios, que dice verdades como puños. Sus palabras escandalizan a los "chaqueteros" y a los comodones, a los que sólo quieren defender "su pleito" personal, incluso apoyados en la Palabra de Dios entendida a su manera.

En el Evangelio de hoy, vemos a Jesús predicando en su pueblo y rechazado por sus vecinos : - ¿Qué puede enseñarnos el hijo de un carpintero!.

En esta Celebración vamos a escuchar y acoger el Mensaje de Jesús, aunque nos resulte incómodo y exigente.